

7-2004

Nuevas Misiones Internacionales

Victor Bieler C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Bieler, Victor C.M. (2004) "Nuevas Misiones Internacionales," *Vincentiana*: Vol. 48: No. 4, Article 61. Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss4/61>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Nuevas Misiones Internacionales

por Victor Bieler, C.M.

Asistente General de Misiones
7.VII.2004

1. Bolivia

Esta misión se fundó a petición del Obispo de El Alto, Mons. Jesús Juárez Párraga, para ofrecer un servicio en el altiplano de Bolivia.

Los cohermanos realizan su trabajo en tres parroquias: San Miguel, en Italaque; San Pedro de Mocomoco, y San Francisco de Umánata, en las regiones más altas del país (a una altura aproximada de 4.000 metros). También prestan sus servicios en un barrio de La Paz. En total, sirven a la gente de unas cien comunidades.

En la actualidad, los cohermanos que trabajan en esta misión son: Franc Pavlič (Eslovenia), Abdo Eid (Oriente) y Aníbal Vera (Perú). Esperamos que pronto se incorpore Diego Pla (Madrid) como refuerzo para esta comunidad.

Los retos que los cohermanos tienen que afrontar son, en primer lugar, la inmensa pobreza material de la gente. Existe, además, el hecho que la cristiandad no ha echado raíces todavía a pesar de que la evangelización empezó ya en los siglos XIV y XV por los misioneros españoles. Existe todavía una gran ignorancia religiosa y la gente practica un fuerte sincretismo, debido a los muchos años de ausencia de sacerdotes en el interior del país. La presencia de varias denominaciones cristianas (Luteranos, Metodistas, etc.) hace el trabajo todavía más difícil.

Además, el clima no es muy agradable, humanamente hablando. Vivir en esas alturas exige unos pulmones capaces de contener grandes cantidades de oxígeno, y que uno llegue a acostumbrarse a inspirar un aire pesado, lo cual no todos pueden sobrellevar. Muchas personas no llegan a acostumbrarse. Además, la gente del lugar es bastante reservada, y la lengua, el aymara, es difícil de aprender.

Se necesitan más cohermanos para esta misión difícil.

2. Papúa y Nueva Guinea

El Seminario del Espíritu Santo, en Boroko (Port Moresby), pidió la ayuda de la Congregación de la Misión en varias ocasiones a través de sus profesores y de Mons. Barnes, Arzobispo de Port Moresby, que, a su vez, es el Presidente de la Junta Administrativa.

La necesidad más imperante es la dirección espiritual de los seminaristas.

El P. Rolando Santos, miembro de la Provincia de Filipinas, se ofreció voluntario para ayudar en este campo. Está allí desde el 2001. Después su llegada se han ofrecido otros dos cohermanos más: Homero Marín Arboleda, de la Provincia Colombia, y Tulio Cordero, de la Provincia de Puerto Rico. Durante mi última visita, al principio de este año, me dijeron que estaban contentos allí y que también estaban muy bien en su trabajo.

Desde la llegada de los cohermanos al Seminario, el ambiente ha experimentado un importante cambio. Los cohermanos han sido una gran aportación para la Iglesia en Papúa y Nueva Guinea. Rolando, con su experiencia en la dirección espiritual; Homero, con su experiencia en la formación de seminaristas y con su entusiasmo; y Tulio, con sus talentos musicales, han mejorado mucho la formación en ese Seminario.

3. Islas Salomón

En 1999, tres Obispos de las Islas Solomon pidieron a la Provincia de Australia personal para asumir la dirección del Seminario Mayor en ese país. Hasta entonces habían enviado a sus candidatos a Boroko, en Papúa y Nueva Guinea. Sin embargo, por razón de las diferencias culturales entre los guineanos y los de las Islas Solomon, juzgaron conveniente iniciar la formación en su propio Seminario Mayor.

Los primeros voluntarios para esta misión fueron los PP. Marcelo Manintim, de Filipinas, y Tom Inés, de la Provincia Este de Estados Unidos. Más tarde siguieron Rafael Sucaldito, que murió en Filipinas, y Jack Harris, de la Provincia de Irlanda; y después, Marek Owskiak, de Polonia, y Agustinus Marsup, de Indonesia.

En la actualidad están los siguientes cohermanos en las Islas Solomon: Franck Vargas, de Filipinas; Marek Owskiak, de Polonia; Agustinus Marsup, de Indonesia; Joseva Tuimavule, de Fiji (miembro de la Provincia de Australia), y Chacko Panathara, de India-Sur.

Franck, Agustinus y Marek están encargados del Seminario Mayor del Santo Nombre de María; Joseva es el Director del Centro Apostólico Nazareth, una escuela de formación de catequistas y aspirantes al seminario; mientras Chacko es el párroco de El Buen Pastor, en Tenaru.

Durante mi última visita, al principio de este año, el Sr. Arzobispo, Adrian Smith, me dijo que los Obispos intentaban tener un programa completo de formación en su Seminario y que en el futuro no enviarían a Bokoro (Papúa y Nueva Guinea) sus estudiantes después de los primeros tres años de estancia en Honiara. Esto quiere

decir que se necesitarán más cohermanos si desean aceptar la nueva situación y continuar la dirección del Seminario hasta que el clero local sea capaz de tomarla. La construcción de los nuevos edificios esta casi terminada.

4. Conclusión

Hay todavía otras muchas peticiones de Obispos pidiendo ayuda en el campo de la formación y la evangelización. Hay mucha demanda para la formación del clero. No estaría mal fortalecer nuestra presencia en el Pacífico, que es la parte de la Iglesia más olvidada. No debemos perder de vista que actualmente tenemos cohermanos trabajando en Papúa y Nueva Guinea, Australia, Fiji, y en las Islas Salomón. Sin embargo, se necesita preparación para esta llamada misionera. Uno de los requisitos más importantes es la habilidad de inculturación, que desafortunadamente no siempre está presente. Estoy plenamente convencido de que nuestro Fundador deseaba que practicásemos las cinco virtudes: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas para llevar la Buena Noticia a las gentes de otras culturas.